

## 40 Amaneceres, 2022

### Faro Divino

#### INTRODUCCIÓN

Un faro es una torre de señalización luminosa situada en el litoral marítimo o tierra firme, como referencia y aviso costero o aéreo para navegantes en aguas profundas, principalmente en las horas oscuras de la noche.

Su nombre proviene del griego antiguo *pharos*, haciendo referencia a la torre de señales de la isla de Faro en Alejandría, una de las Siete Maravillas del Mundo, en Egipto.

Es muy probable que los faros existieran antes de las épocas romanas y griegas, en sus comienzos se encendían hogueras en lo alto de las torres de vigía. A principios del siglo XVIII aparecieron las primeras linternas metálicas, que aguantaban mejor el calor de las llamas, pero hubo que esperar hasta finales de siglo que los faros conocieran avances tecnológicos significativos.

Hasta finales del siglo XX, los faros tenían guardafaros, también llamados fareros, que acostumbraban a vivir en el mismo faro, y que debían ocuparse del mantenimiento y de la limpieza del faro, sobre todo las instalaciones lumínicas. Actualmente, los faros en su mayoría son operados de forma automática y vigilados a distancia.

Esto me hace pensar en la Biblia, en el Salmo 119:105 en la versión Serafín de Ausejo 1975 leemos: ***“Tu palabra es el faro de mis pies y una luz en mi senda”***. Los cristianos genuinos, a través del bregar por este mundo, hemos tenido a la Biblia como la guía de nuestra embarcación.

Desde nuestros primeros años como iglesia, los adventistas del séptimo día nos hemos venido considerando “el pueblo del Libro”. De manera especial esta expresión nos ha sido aplicada por la fama que tenemos de ser asiduos estudiantes de las Sagradas Escrituras.

Sin embargo, según datos arrojados en diferentes encuestas, el estudio de la Biblia entre los adventistas se encuentra en estado crítico. Un estudio que abarcó todas las Divisiones de la iglesia, realizado por el Instituto de Ministerios de la Iglesia de la Universidad Andrews, reveló que solo el 51% de los adventistas practica diariamente alguna forma de devoción personal o culto familiar,

Todo parece indicar que ya no somos el “pueblo del Libro”. Y pregunto, ¿hemos olvidado que las Escrituras constituyen la forma infalible de la revelación divina?

Durante 40 días, te invito a encontrarte cada mañana con el “Faro Divino”, ***la Biblia***. Que hagamos o confirmemos nuestro compromiso, de encontrar en sus páginas la luz que guíe e ilumine nuestras vidas. Que, en estos amaneceres, aprendamos a valorar mejor sus enseñanzas al conocer más de cerca sus verdades.

Con aprecio cristiano, su hermana: Anet Báez Herrera Directora del Ministerio de Oración De la Unión Cubana.

[Este material ha sido tomado de los libros: “Creencias de los Adventistas del Séptimo Día” y “En esto Creemos”]